



*Poéticas andinas. Puno*, de Mauro Mamani Macedo. Lima: Instituto de Investigaciones Humanísticas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos-Ed. Pájaro de fuego, 2009.

La creación literaria debe entenderse como la proyección artística de las circunstancias sociales y culturales del contexto en el que aparece. Así, las literaturas latinoamericanas proyectan una heterogeneidad que representa la potencialidad polifónica de nuestras

culturas. El reconocimiento de dicha realidad distintiva y dialéctica, libre de las perspectivas unívocas y excluyentes, permite gozar plenamente de la multiplicidad y la riqueza que ofrecen no solo los productos culturales del centro, sino también los de las denominadas «culturas periféricas», desde la perspectiva oficial.

El aporte que realiza Mauro Mamani Macedo (1969) con *Poéticas andinas. Puno*, el cual es el tercero de su producción bibliográfica luego de *Manuel Scorza. Homenaje y recuerdos* (2008) y *Redoble por Rancas: Las fronteras de la literatura* (2008), se configura como un paradigma académico del reconocimiento de la heterogeneidad cultural forcluida, en la mayoría de los casos, por las indagaciones científicas de nuestro ámbito de estudio.

La especificidad de las investigaciones literarias, la cual es requerida dentro de un contexto académico que tiende a proyectos globales, es otra de las características

axiales de *Poéticas andinas. Puno*. De la multiplicidad de las poéticas de los Andes, Mamani Macedo apuesta por la que ofrece Puno, uno de los focos estratégicos y decisivos para el desarrollo de la intelectualidad peruana.

Los movimientos culturales de la década del 20 tuvieron como exponentes principales a los intelectuales forjados en provincia. Es de estos sectores, como una suerte de presión histórica al centralismo, de donde los representantes de las clases medias ilustradas inician la transformación cultural del país. Un grupo de ellos llegó a la capital, durante la década del 20, para incorporarse a la Universidad u otros oficios intelectuales. Fueron estos conjuntos, y los que permanecieron en las provincias, los que impulsaron una gran oleada cultural de inicios del siglo xx, la cual se caracterizó por la renovación del pensamiento en torno a la problemática de la identidad nacional.

El estudio de Mamani Macedo también ofrece un producto crítico que se acerca a los planteamientos de la retórica general textual y a la semiótica de la cultura. La primera se caracteriza por plantear un retorno a la teoría aristotélica, puesto que enlaza *inventio*, *elocutio* y *dispositio* para el tratamiento sus análisis críticos e introductorios a la poesía de Gamaliel Churata, Alejandro Peralta, Inocencio Mamani, Carlos Oquendo de Amat, Dante Nava, Efraín Miranda, Omar Aramayo, José Luis Ayala, Gloria Mendoza y Boris Espezuá.

El corpus de *Poéticas andinas. Puno* está conformado por una serie de artículos —algunos de ellos publicados anteriormente—, que mantiene, no obstante, una coherencia tanto crítica como textual de la poesía de los autores puneños más representativos del siglo xx. Adicionalmente, en cada artículo se deposita información reflexiva en torno al sujeto andino, la cual sirve de apoyo para la

interpretación de la cosmovisión plasmada en la poesía estudiada de cada caso. De ahí que resaltemos la importancia de la triada analítica (cosmovisión, estructura y figuras) de los acercamientos de Mamani.

«(Re)presentación del indio en la poesía andina de Puno» se inicia con el análisis del poema *Haylli*, de Gamaliel Churata, uno de los mayores exponentes de la intelectualidad nacional. Es a partir de este poema que se pueden identificar lo que definimos con respecto a una obra literaria: esta es una proyección modelizada de las circunstancias en la que se inscribe, por lo cual hereda y sintetiza el pensamiento en su contexto de aparición. Esto es posible, además, por la perspectiva, lejana del individualismo, que se refleja en la obra de Churata. Si bien su representación del indio se inscribe dentro del imaginario indigenista —la elaboración de un indio desde la interpretación reivindicatoria, aunque su propuesta sea que dicha

actitud depende del indio mismo—, son las constantes temáticas de la degradación, la voz no permitida por la problemática de la supremacía de la escritura occidental y la soledad cósmica de la que hablaría Arguedas.

Pero es a la decadencia del dolor profundo del indio, el de los primeros años posteriores a la invasión europea, al que Churata apela en su poesía. Las producciones artísticas prehispánicas no ofrecen una temática tan desgarrada como la que se evidenció en la perspectiva posterior: el indio ve que su mundo se degenera y adquiere una condición negativa dentro del nuevo sistema social en el que se le inscribe.

La idea anterior la complementa el estudio de Flores Galindo (*Buscando un Inca. Identidad y utopía en los Andes* [2005]), para quien el trauma inicial de la Conquista evolucionó y se hibridizó. Posteriores representaciones del indio, entonces, apelarían a una perspectiva utópica del Imperio incaico, al retorno del mundo idealizado, en

donde la condición del indio era imaginariamente superior.

Los personajes indios del primer artículo, representados por los hermanos Peralta y por Efraín Miranda, dan paso al segundo artículo: «Referencialidad y anclaje en la poesía de Inocencio Mamani». La inclusión de un estudio de autores importantes, pero olvidados por la desidia intelectual, es también otra de las características de *Poéticas andinas. Puno*. La apuesta de Inocencio Mamani por una literatura híbrida, la cual inscribe lo quechua dentro de la modernidad, posee una evidente filiación con la propuesta de Churata: el mestizaje, producto de la reinención andina con la escritura, implica nuevos procedimientos artísticos que, no obstante, evitan la reducción de la identidad cultural de nuestro país al «mestizo ideal» de Luis Alberto Sánchez. Lo que se trata es de, por medio de los mecanismos de la modernidad, establecer una diferenciación dialéctica en el

encuentro de dos culturas dentro de un mismo hecho artístico.

«Migraciones interiores y exteriores en la poesía de Carlos Oquendo de Amat» plantea precisamente el *des-encuentro* entre el hombre de provincia y la modernidad de inicios del siglo xx, época altamente conflictiva. El autor de *5 metros de poemas* se caracteriza no por introducir elementos artísticos quechuas dentro del discurso moderno, sino por trascender las fronteras de la escritura y enfrentar, por medio de la misma, las cosmovisiones andinas con las del mundo occidental. Nuevamente lo distintivo, aunque con rasgos particulares propios de Oquendo de Amat, se hace presente en las poéticas de Puno: el empleo de la modernidad se configura como un vehículo a partir del cual se critica a la misma. Esta característica también es propia de Eielson, quien, en *De materia verbalis*, plantea una crítica directa a la escritura a partir de la escritura misma. Lo que se

demanda en *5 metros de poemas* no es un reconocimiento del *otro*, como institución literaria occidental, sino la pureza de una humanidad aún conservada en los espacios de la infancia: el mundo andino.

«Efraín Miranda: poética de lo telúrico» continúa la problemática de las desplazamientos. La idea de la migración, tema constante dentro de los enfrentamientos entre el sujeto indio y la realidad latinoamericana, siempre proyecta tres instancias: la primera está relacionada con el reconocimiento de la existencia de una perspectiva contraria a la que se experimenta y el impulso, entre otros factores contiguos, a conocer lo opuesto. El segundo momento implica la llegada al polo contrario y la primaria aproximación del sujeto migrante con el mismo. La tercera etapa, la más heurística, presupone la aparición de un producto confusivo, en el cual las barreras culturales se difuminan y aparecen nuevas perspectivas. No obstante, planteamos que, incluso

en dicha situación confusiva, las identidades que copulan mantienen, desde una perspectiva externa, una evidente diferenciación que permite identificar el encuentro previo.

La vuelta a la religiosidad en la poesía puneña —que en realidad es una vuelta explícita, puesto que dicha religiosidad jamás se extinguió en los anteriores poetas— va de la mano de Omar Aramayo. La incursión del poeta en la temática invocativa a los dioses no solo establece la recuperación de una identidad cultural y artística, sino la adaptación de una cosmovisión andina al contexto del siglo xx, la cual denominamos una «reactualización mística» —importante ante los rezagos de la extirpación de idolatrías por parte de los europeos.

La figura femenina de la poética puneña es Gloria Mendoza Borda, quien continúa en su poesía la tradición temática de la soledad y el abandono político como causa de la distancia y la enajenación de los pueblos. Su rebeldía trasciende

el efecto panfletario que buscan los poetas que, siguiendo erróneamente los conceptos sartreanos de compromiso social, mitifican las perspectivas críticas de toda obra literaria.

Boris Espezúa Salmón apuesta por la representación del mundo al revés, que, en el caso peruano, no se redujo a la expresión carnavalesca de las festividades, sino que se dirige a los acontecimientos determinantes de la actual condición excluyente de la sociedad peruana. Boris Espezúa se configura como un poeta sintetizador de toda una tradición

precedente, con la cual dialoga y guarda lazos infranqueables: su poesía y posición crítica reflejan la influencia de autores como Gamaliel Churata y José María Arguedas.

*Poéticas andinas. Puno*, es una invitación a la heterogeneidad, una introducción científica a nuestra identidad cultural, la cual ofrece problemáticas que permiten dilucidar la vigencia y la importancia de los estudios humanísticos dentro del contexto latinoamericano y mundial del presente siglo XXI.

ANTONIO RODRÍGUEZ FLORES<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Es egresado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.